

Enfrentamiento por límite de Deuda...

(Viene de la 1ra Página)

El calendario fiscal del gobierno federal se extiende desde el 1 de octubre hasta el 30 de septiembre, lo que significa que se producirá un cierre, si los legisladores no aprueban un presupuesto antes de fin de mes.

El Congreso debe suspender o aumentar el límite de la deuda, antes de que Estados Unidos incurra en incumplimiento y se arriesgue a no realizar pagos al Seguro Social y al ejército.

Dos debates No financiar el gobierno da como resultado un cierre, pero no aumentar el techo de la deuda conduciría al incumplimiento.

Un cierre del gobierno es el resultado de que los legisladores no se pongan de acuerdo sobre cuánto gastar en proyectos de ley futuros. Los debates presupuestarios tienen una visión de futuro, en el sentido de que se trata de gastos que no han sido aprobados.

Los republicanos y los demócratas, generalmente, no están en desacuerdo con que el gobierno federal deba seguir pagando para "mantener las luces encendidas". Los trabajadores de los departamentos de Vivienda y Desarrollo Urbano, Educación, Interior, Trabajo y Comercio, a menudo, tienen que enviar a casa a la mayoría de sus trabajadores, hasta que el Congreso apruebe un nuevo presupuesto.

Donde entra el estancamiento partidista es en los intentos de incluir enmiendas o prioridades partidistas en un proyecto de ley presupuestario. Casi siempre son esos complementos por los que los políticos se pelean con los empleados regulares del gobierno, que sirven como daño colateral.

Los debates sobre el techo de la deuda son discusiones entre los políticos, sobre si deben pagar el gasto que ya autorizaron. Eso podría incluir; por ejemplo, billones en el alivio de Covid-19 o un déficit causado por recortes de impuestos. Los debates sobre el techo de la deuda, en ese sentido, son retrospectivos.

Dicho esto, los políticos de la minoría amenazarán con no pagar a las partes que Estados Unidos debe y se arriesgarán a un incumplimiento (bancarrotas) del gobierno, para obtener concesiones futuras de la mayoría.

Financiar al gobierno de Estados Unidos es el obstáculo más frecuente y relativamente menos calamitoso para los legisladores, y tiene una fecha límite.

Financiamiento del Gobierno

Cada año, el Congreso debe aprobar un presupuesto federal, que financiará al gobierno durante los próximos 12 meses.

Si los legisladores no

tienen un presupuesto establecido para cuando comience octubre, el gobierno debe reducir las actividades de la agencia y detener las operaciones no esenciales.

Los cierres gubernamentales han sido una ocurrencia regular durante la última década.

Dos cierres del gobierno ocurrieron bajo el mandato del ex presidente Donald Trump, el más reciente entre diciembre de 2018 y enero de 2019. Ese cierre de 35 días estableció un récord como el más largo en la historia de Estados Unidos y provocó que unos 300,000 trabajadores federales fueran suspendidos.

El cierre fue tan severo, que redujo el producto interno bruto en un 0.1% en el cuarto trimestre de 2018 y en un 0.2% en el primer trimestre de 2019, según un análisis de la Oficina de Presupuesto del Congreso, que no es partidista.

Sobre el papel, los demócratas y los republicanos aparentan estar unidos en su deseo de aprobar una resolución continua, un tipo de proyecto de ley de asignaciones, para financiar al gobierno.

El Límite de la Deuda Por muy preocupante que pueda ser el cierre del gobierno, prácticamente todo el mundo considera que no abordar el techo de la deuda es un desastre inequívoco.

El techo de la deuda es la cantidad de deuda que el gobierno de Estados Unidos está legalmente autorizado a asumir.

Los legisladores pueden votar para aumentar el límite de endeudamiento a una cierta cantidad en dólares o suspenderlo hasta una fecha determinada, cuando el límite máximo se impondría al nivel de la deuda en ese día.

Una suspensión de dos años del límite de la deuda que se aprobó en 2019 expiró a fines de julio, lo que significa que el Departamento del Tesoro no ha podido emitir nuevos bonos para financiar gastos anteriores del Congreso.

Advertencias de la Casa Blanca

La Casa Blanca advierte a los gobiernos estatales y locales sobre los severos recortes a la ayuda en casos de desastre, Medicaid, subvenciones de infraestructura, dinero escolar y otros programas, si el Congreso no aumenta el límite de deuda de Estados Unidos.

La administración emitió el viernes 17 de septiembre una hoja informativa para funcionarios estatales y locales en un intento de aumentar la presión pública sobre el líder republicano del Senado, Mitch McConnell.

Biden ha insistido hasta ahora en el respaldo bipartidista para aumentar el límite de la

deuda que se acumuló casi en su totalidad antes de asumir el cargo, pero McConnell, republicano por Kentucky, no ha sido conmovido y ha dicho repetidamente que los demócratas deben actuar por su cuenta.

El Departamento del Tesoro anunció que se restableció el límite de deuda suspendido en agosto a un nivel de \$22 billones, aproximadamente \$6 billones menos que la carga total de deuda actual. Las medidas extraordinarias del Tesoro se agotarán en octubre, creando la posibilidad de incumplimiento.

El límite de la deuda es la cantidad de dinero que el Congreso permite que el Tesoro pida prestado. Fue suspendido tres veces durante la administración Trump y se ha levantado decenas de veces desde 1960. Creado al comienzo de la Primera Guerra Mundial para que el Congreso ya no tuviera que aprobar cada emisión de bonos, el límite de deuda se ha convertido en un arma política como endeudamiento. ha aumentado drásticamente en las últimas dos décadas.

McConnell ha dicho que no sancionará más aumentos y que los demócratas tienen la capacidad de hacerlo solos.

Biden ha respondido que los republicanos son los culpables del creciente déficit y que sus planes de cuidado infantil, educación, atención médica, infraestructura y adaptación al cambio climático se pagarán por completo a largo plazo advirtiendo de que el gobierno se vería obligado a recortar profundamente los programas, a menos que se levanten o suspendan las restricciones sobre los préstamos.

Según los analistas, el país está en vía a una recesión y turbulencias en el mercado financiero dificultaría el endeudamiento de los estados y las ciudades, al tiempo que causaría estragos en las inversiones públicas en pensiones.

Los estados enfrentarían graves déficits de Medicaid, porque el gobierno federal cubre dos tercios de los costos. Aproximadamente, el 20% de los americanos obtienen su seguro médico a través de Medicaid y el Programa de Seguro Médico para Niños.

Aproximadamente, \$100 mil millones en subvenciones de infraestructura para carreteras, aeropuertos y transporte público se verían en peligro. Los más de \$50 mil millones para educación especial, distritos escolares que atienden a estudiantes más pobres y otros programas también se verían amenazados, al igual que \$30 mil millones en asistencia alimentaria y \$10 mil millones para salud pública, así como programas ambientales y similares.

Vietnamitas-Americanos se Organizan para Ayudar a Refugiados Afganos

Quienes llegaron a Estados Unidos después de la guerra de Vietnam ven similitudes en la difícil situación de los afganos de hoy.

Los americanos de origen vietnamita que llegaron a Estados Unidos como refugiados hace más de 40 años y sus hijos se están movilizándolo, para ayudar a los afganos, con quienes sienten un parentesco, en el caótico final de otra larga guerra en Asia.

Un grupo en Seattle tiene como objetivo encontrar 75 familias vietnamita-americanas, para albergar a las familias afganas que llegan. El presidente de una empresa de autopartes de Ohio dijo que quiere contratar refugiados recién llegados. Otros se están organizando para proporcionar vivienda y donaciones en efectivo.

Los participantes dijeron que ven el esfuerzo poco organizado como una forma de pagar la ayuda que los americanos les ofrecieron a ellos y a sus familias hace décadas.

"La situación en Afganistán les recordó a los refugiados vietnamitas que muchas personas los ayudaron a venir aquí", dijo Nam Loc Nguyen, un ex refugiado que evacuó Saigón en 1975.

A raíz de la guerra de Vietnam, hubo múltiples esfuerzos de evacuación, incluidos vuelos de última hora, después de la caída de Saigón en 1975 que, según algunos vietnamitas-americanos, les recuerda la situación reciente en Kabul. En 1979, se lanzó un esfuerzo separado, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, que finalmente condujo al reasentamiento en Estados Unidos de más de 450,000 refugiados vietnamitas.

Visas especiales Actualmente, miles de afganos que trabajaron directamente con el gobierno de Estados Unidos durante la guerra están siendo reasentados, bajo el programa



Dramática escena durante la evacuación de Saigón, en 1975.

de visas especiales de inmigrante del gobierno. Serán tratados como refugiados, se les otorgará la residencia legal y serán elegibles para la ciudadanía. Mientras tanto, son elegibles para recibir asistencia del gobierno, incluida vivienda y atención médica durante varios meses. Pueden trabajar legalmente, casi de inmediato.

Otros, incluidos muchos que trabajaron con grupos de ayuda americanos, medios de comunicación y otras agencias no gubernamentales, pueden finalmente ser reasentados e ingresar a Estados Unidos por razones humanitarias.

Grupos de ayuda Nguyen, quien pasó 41 años trabajando en el reasentamiento de refugiados con Caridades Católicas en Los Ángeles, dijo que envió llamadas de ayuda a partir de la noche en que Kabul cayó ante los talibanes. A través de listas de correo electrónico y sitios web de noticias vietnamitas, alentó a los ex refugiados a hacer todo lo posible para ayudar a las decenas de miles de afganos, que se espera sean reasentados en las próximas semanas y meses.

"Lloré mientras miraba el último vuelo que salía del aeropuerto de Kabul", dijo Nguyen, de 77 años, el único miembro de su familia inme-

diata que salió de Vietnam. "Los recuerdos del último helicóptero que salió de Saigón hace 46 años volvieron rápidamente", añadió.

Entre los que respondieron a las súplicas de Nguyen se encontraba Daklak Cao Do, presidente de Advanced Engineering Solutions Inc., un fabricante de repuestos para automóviles y aeroespaciales en las afueras de Dayton, Ohio. Do, de 64 años, dijo que se ha ofrecido a contratar hasta 15 afganos recién llegados y ayudar a apadrinar a sus familias.

"Vi a las personas que se caían del avión y que corrían tras él. Es lo que le pasó a mi familia", dijo Do. Cinco años después de la evacuación de 1975, Do huyó de Vietnam en barco junto con su hermano mayor y un sobrino de 12 años.

Do dijo que él y su familia, finalmente, fueron a Ohio, donde un primo se había reubicado. Allí fueron patrocinados por una familia americana, la cual los ayudó a encontrar un lugar para vivir y lo asistió a él para inscribirse en una universidad comunitaria y conseguir un trabajo en un restaurante local. Luego, obtuvo un título en ingeniería mecánica en la Universidad de Dayton.

En Seattle, Thanh Tan, la hija de refugiados vietnamitas que

huyeron en barco en 1978, estaba observando el caos que se desarrollaba en Kabul hace dos semanas, cuando un amigo inició un grupo de texto con un mensaje simple:

"Tenemos que hacer algo".

La cineasta y periodista dijo que ella y sus amigos decidieron tratar de encontrar 75 familias vietnamita-americanas para patrocinar el mismo número de familias de refugiados afganos. Tan aseguró que su grupo, llamado Proyecto Viets4-Afghans, recibió decenas de consultas casi de inmediato y ahora está trabajando para conectar a las familias con las agencias de reasentamiento de refugiados en el área de Seattle.

Hasta la fecha, una familia que se acercó al grupo de Tan ha acogido a una familia afgana, aseguró la señora.

El grupo también está trabajando en un esfuerzo a más largo plazo, destinado a proporcionar ayuda financiera y ayudar a los refugiados a aprender inglés y aclimatarse a la cultura americana.

"Crecí en una comunidad vietnamita, con una ola constante de refugiados que venían todo el tiempo y vi lo que hacía falta", finalizó Tan.

Colaboración Especial Por Domingo Pujols

EE.UU. Dice Suavizará Algunas Restricciones de Viaje

(SELV/HNW)- Estados Unidos suavizará algunas restricciones de viaje a partir de noviembre, cuando solicitará a todos los extranjeros que visiten el país que estén completamente vacunados contra el COVID-19, se anunció el lunes.

Todos los extranjeros que viajen a Estados Unidos deberán mostrar un comprobante de vacunación antes de abordar y una prueba negativa realizada dentro de los tres días previos al vuelo, dijo el coordinador de COVID-19 de la Casa Blanca, Jeff Zients, quien anunció la nueva política.

El gobierno de presidente Joe Biden también endurecerá las reglas para los estadounidenses que no se han vacunado, ya que deberán examinarse un día antes de salir de Estados Unidos, y lo mismo al regresar. No se requerirá que los pasajeros completamente vacunados se pongan en cuarentena, dijo Zients.

La nueva política reemplaza a las anunciadas primero por el gobierno de Donald Trump el año pasado y endurecidas luego por Biden, según las cuales queda restringida la entrada al país de no ciudadanos que en los 14 días previos hayan

estado en el Reino Unido, la Unión Europea, China, India, Irán, la República de Irlanda, Brasil y Sudáfrica.

"Esta política depende de cada individuo y no de cada país, así que es una estrategia más sólida", afirmó Zients.

Además, los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC por sus siglas en inglés) le pedirán a las aerolíneas recaudar datos de los contactos de los pasajeros internacionales, a fin de facilitar el seguimiento de personas próximas en caso necesario, indicó Zients. No quedaba claro de inmediato cuáles vacu-

nas serán aceptadas por Estados Unidos, o si el gobierno aceptará las que no se han aprobado en el país. Zients declaró que esa decisión estará en manos de los CDC.

La nueva política entrará en vigencia a inicios de noviembre con lo cual las aerolíneas y otras empresas de viajes tienen tiempo para implementar los nuevos requerimientos, indicó Zients.

nas serán aceptadas por Estados Unidos, o si el gobierno aceptará las que no se han aprobado en el país. Zients declaró que esa decisión estará en manos de los CDC.

La nueva política entrará en vigencia a inicios de noviembre con lo cual las aerolíneas y otras empresas de viajes tienen tiempo para implementar los nuevos requerimientos, indicó Zients.

**Diga
Lo Lei En
LA VOZ**

www.lavoznj.com